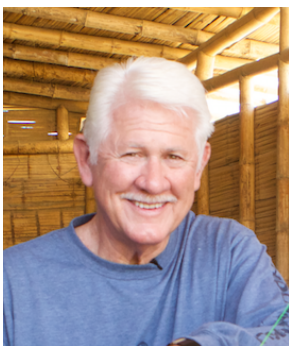


Una entrevista con Norm Isaacs, capitán de la Miss Texas



“En el mundo de la pesca deportiva, él es el equivalente de una estrella de rock – tampoco una estrella de turno, sino una estrella que perdura en el tiempo, como Dylan o Jagger”, escribieron en la revista Gaff al presentar a Norm Isaacs. De beisbolista de los New York Yankees a presentador del programa de ESPN *Big Game Fishing the World* durante 16 temporadas consecutivas, Norm siempre ha vivido para la aventura. Ahora se ha mudado al Perú, donde comanda el legendario yate ‘Miss Texas’, en busca de los merlines que hicieron de Cabo Blanco una meca de la pesca deportiva.

¿Cómo tomó semejante cumplido que le hiciera Gaff?

Me alegra mucho ser comparado con personas que han sobresalido en sus profesiones y que han perdurado en el tiempo. Creo que a los periodistas les gusta el dramatismo, ¡esa comparación es algo exagerada!

Usted empezó jugando baseball para los New York Yankees.

Jugar para los Yankees fue una tremenda experiencia. Dejé la organización después de unos años porque me despidieron. Por esa época era muy salvaje, y las federaciones deportivas no transaban con la locura, como ocurre ahora. Además, me lesioné el brazo. La combinación de locura y lesión fue más de lo que pudieran tolerar. Como todas las lecciones importantes de la vida, fue una enseñanza dura dejar el baseball.

¿Qué hizo después?

Mientras crecía, mis padres estaban en el negocio de la aviación. Aprendí a volar legalmente casi al mismo tiempo que aprendí a manejar un auto. Fue natural para mí pasarme del baseball a la aviación, además de que me encantaba volar. Daba clases, volaba *charters* y luego volé para varias corporaciones. También empecé un negocio de pesca durante los días en los que no volaba. En 1980 me mudé a Kona, Hawái, donde el negocio de pesca terminó venciendo al aéreo.

¿Cómo llegó al programa de ESPN, *Big Game Fishing the World*?

Mi ex esposa me convenció para hacer shows de televisión sobre pesca deportiva, justo cuando no tenía ninguna experiencia en TV. No quería estar frente a la cámara, así que iba a ser consultor técnico. Nuestro primer conductor decidió que necesitaba más dinero del que podíamos pagar, así que llené ese espacio hasta que encontramos otro conductor. Después de 20 años al aire, ¡seguimos buscando a ese nuevo conductor!

Empezamos transmitiendo en Hawái y Florida y después de un año ESPN nos ofreció un trato que no podíamos rechazar. Por entonces nadie había hecho una serie completa

sobre la pesca deportiva, especialmente sobre merlines. El show tuvo excelente sintonía, así que seguimos produciéndolos. Hacer los shows para ESPN facilitó mi acceso a grandes peces y a operar botes en todas partes del mundo.

¿Qué lo ha mantenido de un lugar –y profesión– a otro?

Cambio de lugares y profesiones porque esa es la dirección por la que me llevó la vida. Me gustaría decir que fui lo suficientemente inteligente como para planearlo, pero ese no fue el caso. Mi papá solía decirme “no tengas miedo de dejar tu bien para conseguir tu mejor”. Eso probablemente tuvo mucho que ver con mis decisiones a lo largo de los años. Quizá aún no sea muy viejo como para entender, pero hasta ahora me arrepiento de muy pocas cosas.

¿Cuál es su opinión sobre la visión de Inkaterra sobre el ecoturismo?

En agosto de 2013, Joe Koechlin me presentó un proyecto muy interesante que estaba trabajando en Cabo Blanco. La gran tradición en pesca deportiva que tiene Cabo Blanco hubiera bastado para captar mi interés, pero encontré mucho más que eso. Después de comprender los planes del Sr. Koechlin, además de conocerlo a él y a la operación de Inkaterra, quise formar parte de ello.

Creo que lo que se está dando en Cabo Blanco es una de las pocas oportunidades en las que todos salen ganando. Después de conocer los proyectos de Inkaterra, sobre todo los de Cabo Blanco, estoy seguro de que el pueblo y el mar se beneficiarán de muchas maneras.

Pronto se mudará de Florida al Perú. ¿Qué emociones trae este cambio?

En realidad, ya me mudé. Asentarme en el mismo lugar nunca me ha llamado la atención. Siempre fui una persona curiosa y siempre me he preguntado que habrá en otra montaña. Siempre hay una gran oportunidad aquí, no sin algunas frustraciones aquí y allá, pero haciendo un balance me está encantando. Me gustaría que mi español mejorara más rápido, pero ya estoy aprendiendo.

Se ha ganado la amistad de los pescadores artesanales en Cabo Blanco. ¿Ha aprendido alguna de sus técnicas?

Los pescadores apasionados alrededor del mundo se llevan muy bien, y Perú no ha sido una excepción. Hemos estado muy ocupados llevando a cabo la operación de la ‘Miss Texas’, por lo que no he tenido tiempo de salir a navegar con los amigos de Cabo Blanco ni de aprender sus técnicas, aunque ya me lo han ofrecido en varias oportunidades. El

conocimiento y técnicas locales solo pueden ser tomados a la ligera por alguien que crea que lo sabe todo. Ese no soy yo: mientras más sé, más sé que no sé.

¿Qué ha encontrado durante sus excursiones en el mar de Cabo Blanco durante los últimos meses? ¿Cree que es aún la meca de pesca deportiva que era hace 60 años?

Es muy pronto para determinarlo en este momento. Todas las indicaciones nos dice que habrá veces cuando será muy bueno. La estructura submarina está aún ahí y hay muchos peces que sirve de comida a los grandes peces. No existe el lugar donde la pesca esté al rojo vivo durante todo el año, y no hemos estado en Cabo Blanco por suficiente tiempo, en distintas condiciones para saber qué esperar. El tiempo lo dirá, pero tengo mucho entusiasmo.

¿Recibe comentarios de otros pescadores sobre la Miss Texas y Cabo Blanco?

Sí, hay mucho interés por todo lo relacionado con Cabo Blanco. Ademas, la Miss Texas es un museo flotante.

¿Cuál es su prospecto de la Reserva Marina?

La reserva marina se necesita con urgencia en Cabo Blanco. En un paseo ayer me encontré con cuatro embarcaciones de pesca de arrastre, separadas cada una de la otra por apenas milla y media, y dentro de las primeras 15 millas del mar de Cabo Blanco. Todas estas eran embarcaciones no peruanas. Estoy seguro de que esto es la punta del iceberg. La reserva marina traería una regulación muy importante y necesaria, que tendría efectos muy positivos en la salud y sostenibilidad de la pesca en Cabo Blanco.

